



La ética del rendimiento en el deporte contemporáneo: una aproximación teórica al proceso de deportivización de la sociedad

The ethics of performance in contemporary sport: A theoretical approach to the process of social sportsmanship

Rocío Moldes-Farelo

Universidad Europea de Madrid

rocio.moldes@universidadeuropea.es

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0003-3113-2244>

Almudena Briones Bermejo

Universidad Europea de Madrid

almudena.briones@universidadeuropea.es

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0002-0976-3253>



Palabras clave

- Deporte espectáculo
- Competitividad
- Ética del rendimiento
- Economía del deporte
- Deportivización social

Resumen

Enmarcado en algunos de los principales postulados de la Teoría Crítica del Deporte, el presente trabajo tiene dos objetivos. El primero, mostrar cronológicamente el proceso expansivo de la ética del rendimiento extremo, catapultada por el carácter mediático del deporte de competición. El segundo, explorar la relación entre las expectativas económicas generadas por los grandes acontecimientos deportivos y el aumento de enfermedades psicológicas entre los deportistas de alto nivel. El artículo está organizado en tres apartados. Los dos primeros describen el papel del deporte como transmisor privilegiado de valores guiados por la lógica del rendimiento y la individualización, en todas las esferas de influencia social. La última sección ofrece un breve análisis económico del deporte en España, para ilustrar el impacto del deporte espectáculo y la influencia de la publicidad en la salud física y emocional de los deportistas.

Key words

- Mass sport
- Competitiveness
- Performance ethics
- Sport economy
- Social sportsmanship

Abstract

Framed in some of the main postulates of the Critical Theory of Sport, this paper has two objectives. The first is to show chronologically the expansive process of extreme performance ethics, supported by the high-profile nature of competitive sport. The second is to explore the relationship between the economic expectations generated by major sporting events and the increase in psychological illnesses among top-level athletes. The article is organised into three sections. The first two describe the role of sport as a privileged transmitter of values guided by the logic of performance and individualisation, in all spheres of social influence. The last section offers a brief economic analysis of sport in Spain to illustrate the impact of spectacle sport and the influence of advertising on the physical and emotional health of athletes.

Introducción

En los siguientes epígrafes describimos como el deporte competitivo, catapultado desde su vertiente espectáculo de masas y como parte decisiva de la industria del entretenimiento, se ha expandido por todas las esferas de influencia social guiado por la lógica del rendimiento, la productividad en el trabajo y la individualización.

La idea de que todo depende del esfuerzo personal desde la llamada a la motivación, ha exigido en el marco del deporte contemporáneo el progresivo desplazamiento de la *educación física* caracterizada por su dimensión pedagógica, a la *educación deportiva* centrada en la competitividad y la importancia del resultado. Este desplazamiento ha contribuido a consolidar entre amplios segmentos de población, el discurso neoliberal según el cual problemas sociales tales como el desempleo o el aumento de enfermedades mentales, pueden corregirse desde una gestión adecuada (medicalizada, psicologizada), de la iniciativa o la voluntad individual.

La era de la "deportivización de la sociedad" representaría el paso de la *capitalización del deporte*, caracterizada por la "participación pasiva" en el deporte espectáculo de masas, a la *deportivización del capital*, cuyas principales manifestaciones pueden sintetizarse en dos prácticas. La primera, es la identificación entre los valores del deporte competitivo y las competencias demandadas en el ámbito de la

empresa; el auge del coaching ejecutivo y el trasvase terminológico de la institución deportiva a la empresarial, son un buen ejemplo. En segundo lugar, el aumento incesante de adeptos al esfuerzo físico como forma de superación personal, mediante la exigencia corporal extrema. Estrechamente ligada al carácter intensivo de la práctica deportiva, es su utilización como herramienta de "distracción masiva" (Brohm y Ollier, 2014), que desvíe la atención de los problemas sociales, funcionando como un amortiguador de la crítica social, especialmente en contextos de crisis como el actual.

La estructura del texto se organiza en tres epígrafes. Los dos primeros, muestran la función del deporte en tanto transmisor privilegiado de valores y prácticas. En la primera etapa, que abarca aproximadamente los treinta últimos años del siglo XX, abordamos la expansión del deporte competitivo como espectáculo de masas en torno a la importancia de los medios de comunicación, el récord y la "experiencia sustitutiva", consistente en que el público viva la victoria a través del deportista. En el segundo periodo, primeros veinte años del siglo XXI, nos centramos en el proceso de "deportivización social" contemporáneo incidiendo en dos de sus dimensiones más visibles, mencionadas en el párrafo anterior.

Para finalizar, presentamos un breve análisis económico del deporte en España para ilustrar el impacto del deporte espectáculo y la influencia de la publicidad. En la misma línea explicativa, hacemos re-

ferencia al caso de la gimnasta S. Biles, cuya trayectoria ejemplifica como los deportistas están entrenados para competir pero no para gestionar las variadas dimensiones del “deportista-producto” que el mercado del deporte construye y controla.

La principal aportación de este trabajo consistiría en cuestionar la ética contemporánea del deporte competitivo basada en batir récords, que convierte en muy relevantes cuestiones como los límites del rendimiento en la era de la inteligencia artificial, las consecuencias sobre la vida de los deportistas y los valores del deporte como agente de socialización.

Analizando las tendencias y prácticas de los últimos veinte años, constatamos la progresiva reducción del deporte de competición a deporte espectáculo en torno al valor del rendimiento máximo. Esta dinámica ha expandido y legitimado el modelo de deporte capitalista que, aprovechando la pretendida neutralidad histórica de la perspectiva deportiva, ha reforzado su papel como reproductor privilegiado del credo neoliberal basado en la idea de que el esfuerzo individual, desligado de cualquier condicionante social, es el responsable último del éxito. Las malas prácticas del deporte capitalista quedan patentes en la denuncia, cada vez más frecuente, de las condiciones de presión a la que están sometidos los deportistas y las consecuencias sobre su salud física y emocional.

1. Capitalización del deporte: expansión del deporte espectáculo y efectividad de la participación pasiva.

Existe consenso en considerar el deporte moderno como uno de los fenómenos sociales más amplios y globales de nuestros días, que influye no sólo en el uso del tiempo libre sino en las relaciones de poder, en los medios de comunicación y de forma muy explícita, en la economía de los países. Institucionalizado en Inglaterra durante la revolución industrial de mediados del siglo XIX y difundido por todo el mundo, en su proceso de evolución ha experimentado una aguda transformación, al tiempo que se ha convertido en un “sistema abierto” (Ferrando, 1998), con una decisiva capacidad de influencia en todos los ámbitos de la vida social.

Los enfoques sociológicos sobre el deporte se van abriendo paso y, más o menos, desde el último cuarto del pasado siglo XX existe un corpus teórico en el que insertar los análisis sobre el deporte moderno. La obra de A. Guttmann, titulada *“From Ritual to Record. The Nature of Modern Sports”*, publicada en 1978, puede considerarse un referente en los primeros intentos de analizar el deporte como un “hecho social total”. El autor plantea a partir de siete características, el cambio del deporte ritual al deporte que tiene como fin batir el récord.

La versión contemporánea del deporte moderno es aquella que está estrechamente vinculada al consumo de eventos deportivos, transmitida mediante una red global entre ciudadanos de distintos países, quienes preparan y presentan a sus mejores deportistas para que compitan. Estas competiciones son financiadas por instituciones internacionales y empresas multinacionales que de manera mediática se involucran en la estructura deportiva, tratando de atraer cada vez más consumidores de este producto llamado deporte. Esta configuración posibilita que la práctica deportiva mantenga, más allá de las relaciones industriales e internacionales, los valores burgueses.

En este sentido J. M. Brohm, uno de los referentes clásicos de la Teoría Crítica del Deporte, entiende que el deporte está al servicio de los intereses de la sociedad capitalista y que comparte sus mismos principios y valores. En su obra *Le mythe olympique* (1981), Brohm abunda en el carácter marcadamente ideologizado de los valores deportivos que el movimiento olímpico se ha encargado de difundir a nivel mundial. En lo que se refiere al récord, Brohm considera que su omnipresencia reduce el deporte a su dimensión de espectáculo, incidiendo en las consecuencias negativas que para la actividad deportiva acarrea la obsesión por alcanzar siempre el límite, como símbolo de una sociedad orientada al rendimiento y la competitividad.

Frente a este planteamiento Vázquez Montalbán (Osúa, 2018), señala el valor positivo de la competición deportiva al plantear la lucha por el récord como una oportunidad de mejora para el deportista que, al tiempo que deberá lidiar con la fugacidad del éxito, ascenderá en el escalafón social y contribuirá al prestigio internacional de su país como “productor”

¹ Atendiendo a su importancia el autor señala los siguientes rasgos: secularismo, igualdad de oportunidades, récord, racionalización, especialización, espectáculo de masas y burocratización.

de campeones. En esta misma línea, destaca la dimensión social del deporte para las clases desfavorecidas, como mecanismo capaz de compensar las frustraciones cotidianas a través de la “experiencia sustitutoria” que supone la participación pasiva.

La implicación de los espectadores en esta participación pasiva, algunos autores (Magnane, 1966), consideran que la distinción entre participación activa y pasiva no responde a la realidad de la vivencia deportiva, porque emocionalmente puede estar más comprometido un espectador que un practicante, es uno de los pilares sobre los que se asienta la concepción del deporte como “mito contemporáneo”. Una de las vertientes de este carácter mitológico estaría íntimamente ligado al concepto de emoción (Elias y Dunning, 1992), en la medida en que el espectáculo deportivo se presenta como uno de los pocos espacios, sino el único, donde están legitimadas las expresiones de emotividad o frustración, derivadas de la identificación con el deportista o el sentimiento de pertenencia al grupo.

Desde la teoría crítica, el análisis de la participación pasiva y su dimensión expresiva se completa con el reconocimiento del deporte moderno —en tanto espectáculo de masas y parte muy relevante de la industria del entretenimiento— como una estrategia de manipulación de las masas por parte del poder político dominante, (comunista, capitalista o democrático), destinada a mantener el orden establecido, desviando la atención de cualquier forma de reivindicación, protesta o crítica social. Desde el punto de vista ideológico detrás de los grandes acontecimientos deportivos como los Campeonatos de Europa, Campeonatos del Mundo y Olimpiadas, existe un complejo entramado entre poder e ideología.

Abordamos en el epígrafe siguiente los usos recientes del deporte para escenificar valores como su capacidad de integración social, la superación personal, la importancia de la competitividad, o la subjetivación del rendimiento.

2. Omnipresencia del deporte e hiperactividad deportiva

En su proceso de expansión constante el deporte se ha convertido en el símbolo de la “actitud positiva” por excelencia. La combinación entre beneficios personales (tales como el bienestar y el entretenimiento), los sociales (ligados a valores como la solidaridad, la integración y la cohesión) ha implantado que la idea de que el deporte está al servicio del ser humano, de su salud, de su integridad psíquica, su ocio etc. Gracias a esta concepción el deporte se infiltra, mediante

la difusión ininterrumpida de espectáculos, en todas las áreas de la cultura, el arte o el pensamiento.

El proceso de *capitalización del deporte*, enmarcado en la mercantilización del espectáculo deportivo y la inversión cada vez mayor en la promoción de las figuras deportivas para la obtención de beneficios a través de la publicidad, se ha ido ampliando durante los primeros años del siglo XXI hacia la *deportivización del capital*, en plena crisis cultural del capitalismo. Ambos procesos representan las dos caras de una misma moneda, permitiendo poner de manifiesto la vigencia del binomio deporte- crisis, a la hora de explicar la función social del deporte no solo como mecanismo de evasión sino también como herramienta para inculcar los valores asociados a la ética del trabajo y el esfuerzo individual.

Una de las muestras de esta deportivización del capital estaría representadas por el auge del coaching ejecutivo y la identificación entre los valores empresariales y la práctica deportiva. De hecho, la expresión ya normalizada de “mentalidad ganadora”, procede de la idea de “juego interno” desarrollada por Timothy Gallwey en su libro “The inner game of tennis” (1972) que la gestión empresarial actualiza para responder al reto de descubrir nuevas formas de aprender y de desarrollar la excelencia personal, superando los obstáculos autoimpuestos.

El trasvase de la terminología deportiva al mundo laboral ha dado lugar a una retórica empresarial-deportiva, imbuida del elogio al resultado y expresada en el hecho de que los directivos han de convertirse en coaches capaces de “desarrollar el potencial” de los miembros de sus “equipos” para lograr la “victoria” sobre los “competidores”. Esta terminología pone de manifiesto la analogía entre el deporte y las competencias demandadas en el mundo de la empresa.

La instrumentalización del deporte con la finalidad de interiorizar y activar valores como la disciplina y la superación personal, es también una práctica incorporada a las políticas de empleo que se materializa en una variada gama de iniciativas. De entre los numerosos programas diseñados en el marco de la UE y por las instituciones de los diferentes países, citamos a modo de ejemplo el Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte, diseñado en España por el Consejo Superior de Deportes para el periodo 2012-2020. Las medidas recogidas en el Plan, elevan el deporte a la categoría de instrumento de intervención sobre los problemas de exclusión en el ámbito de la política social. El hecho es que estas medidas, implantadas frecuentemente de manera discontinua y fragmentaria, pero con una considerable visibilidad mediática de las instituciones deportivas y la creencia extendida de un deporte integrador, en raras ocasiones son

sometidas a evaluaciones rigurosas que puedan certificar su validez.

Sin negar el potencial que la actividad física y el deporte pudieran tener en el campo de la acción social, sería necesario replantear los objetivos activadores que los diferentes programas le han asignado al deporte. Proponer objetivos diferentes con los colectivos precarios, acordes a las modestas posibilidades reales del deporte (Santos, 2019), puede resultar más operativos y sobre todo reducir su instrumentalización hacia finalidades no deportivas.

El deporte, como núcleo de estos programas de actuación, ha contribuido a consolidar la idea de la responsabilidad individual sobre las trayectorias personales, especialmente en lo referente al ámbito laboral. El mensaje es que aumentando la motivación, mejorando la gestión del tiempo o reduciendo el sedentarismo los desempleados, por ejemplo, aumentarán su empleabilidad. Este planteamiento, acompañado de estas prácticas activadoras, prioriza una visión según la cual el problema social, en este caso el desempleo, se desplaza a la esfera privada al interpretarse como el resultado de carencias individuales.

Las prácticas activadoras se han extendido al conjunto de la sociedad. El interés por la práctica deportiva, el consumo de materiales, la demanda de profesionales e instalaciones han desembocado en lo que se ha dado en llamar el proceso de deportivización social.

La deportivización contemporánea (ir al gimnasio, a los polideportivos, al asfalto, al parque), constata el avance imparable que, a partir de la consolidación del deporte como espectáculo de masas durante los últimos cuarenta años, ha experimentado la industria del deporte como divulgadora privilegiada de moda, publicidad y consumo programado. Es en este contexto de expansión económica y legitimación social en el que el deporte actualiza y aviva su papel tradicional de opio del pueblo (Brohm y Ollier, 2020b).

En el texto que lleva el elocuente título de "el deporte como arma de distracción masiva" (Brohm y Ollier, 2014), los autores explican en detalle con testimonios de personajes influyentes en el mundo del deporte, el éxito social que en Francia han tenido tres prácticas deportivas que ellos designan como la "triumfante trilogía". Compuesta por las carreras, la marcha y el ciclismo, las causas de su rápida institucionalización tienen que ver con su origen alternativo que refuerza el interés del mercado por absorberlas.

Siguiendo esta lógica el número de "adeptos a la superación personal" no deja de crecer. La superación se centra en someter al cuerpo a exigencias cada vez mayores. La desproporción de los desafíos y su creciente visibilización social ha conducido a que deportistas profesionales² comiencen a alertar sobre la inconsciencia de considerar las marcas una moda y los riesgos que estas conductas implican.

La exigencia física, de la que la publicidad solo destaca su impacto positivo, destinada a desconectar de la presión cotidiana y "vaciar la cabeza" (Le Bretton, 2013) conduce a que los seguidores de estas prácticas, una parte muy representativa de la sociedad, "dentro el cuerpo extenuado y enganchado a las endorfinas naturales" sea incapaz de desarrollar cualquier tipo de pensamiento crítico, (Brohm y Ollier, 2014). Desde esta perspectiva deja de resultar paradójico que las primeras décadas del siglo XXI caracterizadas por crisis culturales, económicas y sanitarias, el deporte atraviesa una época de esplendor caracterizada por el desarrollo de prácticas ultra-deportivas. Se trataría de una estrategia de ludificación de la vida como mecanismo para afrontar la precariedad cotidiana y para positivizar la realidad.

El dispositivo ideológico destinada a minimizar las dimensiones referidas al embrutecimiento voluntario y las formas de alienación, que resultan de la deportivización de la sociedad, donde se reproducen algunas de las peores tendencias autodestructivas de las sociedades capitalistas, se articula en torno a lo que Brohm y Ollier, (2020a) llaman la "resistencia" a la crítica del deporte, cuyo objetivo es presentar el deporte como una especie de patrimonio mundial de la humanidad, que debe ser protegido de cualquier ataque. Los autores clasifican los discursos de la "resistencia" en *seis tipos ideales*. El primero es aquel que considera los hechos que se denuncian como "exageraciones", ensalzadas voluntariamente, e incluso "inventadas" por los exaltados de la crítica al deporte. En segundo lugar, se encuentran el que valora las prácticas lesivas y las conductas tóxicas como casos aislados. Estos perfiles, se encuentra con frecuencia dentro de la propia institución deportiva, entre entrenadores, "educadores" etc. El tercer tipo de resistencia se enmarcaría en el "ámbito académico" y estaría representada por dos tendencias. Por un lado, consistiría en hablar de cosas distintas del deporte (los juegos tradicionales del siglo XVI, la obesidad etc.), y por otro lado, subrayar aquellos

² "Lo que para mí es un modo de vida, para los runners populares es una moda y se hacen locuras olvidando lo que puede ocurrir" Martín Fiz, campeón mundial de maratón. El Confidencial, 22/01/22.

aspectos que supuestamente se han salvado de la de la desviación de los verdaderos valores (el juego limpio frente al dopaje etc.). El cuarto tipo está configurado por la clase política y un sector de intelectuales, alineados en torno al famoso “sí, pero”. Se reconoce que el deporte puede funcionar como un mecanismo de manipulación, pero siempre se puede rescatar algo positivo. Por ejemplo, aun reconociendo su papel de “opio del pueblo” sus defensores consideran que el “placer de los estadios” compensa esta dimensión desactivadora de la protesta social. En quinto lugar, está aquel tipo de resistencia representada por una actitud, cada vez más frecuente en tiempos de crisis, en la que el individuo tiende a replegarse en su individualidad eligiendo una especie de hedonismo para afrontar la situación de crisis. Los principios nihilistas (el deporte es alienante pero da felicidad y no se debe renunciar a ella), se combinan con una perspectiva derrotista (nada se puede hacer), y justificadora (sus prácticas nocivas -dopaje, violencia- existen en otros ámbitos de la sociedad), para componer este modelo de resistencia ideológica. Finalmente, un sexto tipo de resistencia consistiría en el “maximalismo crítico” (Brohm y Ollier, 2020a), caracterizado por una actitud de impotencia que reconoce que el deporte despojado de su esencia lo ha invadido todo y nada se puede hacer para frenar su avance.

Además de sus beneficiarios directos, el amplio espectro de defensores acérrimos tipificados en el párrafo anterior, contribuyen a crear en torno al deporte un consenso indestructible, más allá de las clases sociales, que en el actual contexto de crisis ideológica hace impensable una sociedad sin deporte.

Como nexo entre lo expuesto y el siguiente epígrafe, resulta muy elocuente el análisis del psiquiatra D. Z. Lieberman (El País semanal, 2022), hablando sobre los avances en el conocimiento del funcionamiento del cerebro y la interesante dualidad de la dopamina, (en tanto fuente de energía y motivación como parte esencial de cualquier adicción), al señalar el deporte como la única práctica que estimula el pragmatismo y la dopamina a la vez. El deporte permite desconectar en el momento presente de la práctica y anticipar la satisfacción futura del bienestar ligado a lograr una buena forma física.

3. La separación entre rendimiento y ética: lógicas del deporte capitalista y sus consecuencias

Algunas de las consecuencias de haber reducido el deporte competitivo a su dimensión de espectáculo

lo de masas tienen que ver con el hecho de que las políticas deportivas de los Estados estén dirigidas, en vez de a construir instalaciones para la práctica deportiva de la población general, a invertir el dinero en la promoción de las figuras deportivas.

Guiados por la férrea lógica del mercado los deportistas, convertidos en héroes a través de los que los espectadores deberán satisfacer su necesidad de triunfo, son sometidos a situaciones de presión extrema con el fin lograr victorias. La consecución de la victoria resulta de vital importancia para la supervivencia y los intereses del entramado de la industria del deporte, derivado de esta necesidad, en el imaginario colectivo se va implantando progresivamente la concepción del deportista como una máquina destinada a batir récords.

Por su parte el público, para que el deporte competitivo mantenga su estatus como actividad de distracción y entretenimiento privilegiado (como sucediera con el circo romano), demanda por un lado cada vez más esfuerzo del deportista y por otro, se somete voluntariamente a las exigencias de la deportivización social en todas sus vertientes.

Si en pleno proceso de industrialización el deporte adquirió su carácter mitológico ligado al concepto de emoción (Elias y Dunning, 1992), en la era del big data el deporte se convierte en un espacio privilegiado del ejercicio del “psico poder” (Han, 2016).

El deporte espectáculo permite ejemplificar los mecanismos de la dominación seductora e invisible, sobre la que se apoya. Como espectador o deportista, el individuo frustrado no se opone al sistema, sino que canaliza su descontento, siguiendo la lógica de la responsabilidad individual y la importancia de desarrollar competencias, hacia la necesidad de superación en sí mismo. Bajo el modo de la autoexplotación, se produce una efectiva convergencia entre libertad y dominación. La explotación desde la llamada a la motivación, a la iniciativa y al proyecto es infinitamente más efectiva que a partir del mandato y el deber.

En la era de la inteligencia artificial, la creciente racionalización de la expresividad humana y la confianza en la automedición (“quantified self”) asociada a una ética del deporte basada en el rendimiento máximo, convierte en muy relevante la cuestión de los límites del rendimiento de los deportistas cuando el objetivo es solo ganar.

Presentamos a continuación un análisis económico del deporte para ilustrar la repercusión que tiene el *deporte espectáculo* sobre la economía, así como el caso Simone Biles cuya trayectoria ejemplifica las consecuencias de la “tiranía del rendimiento”.

3.1 La influencia de los agentes externos en el mercado del deporte competitivo: la parcialidad de la visión clásica de la economía

Presentamos en este apartado una aproximación cuantitativa a los principales resultados macroeconómicos que, tradicionalmente se utilizan para argumentar la importancia económica del deporte en la sociedad. Dichos resultados permiten ilustrar los fundamentos económicos que sustentan el tránsito de la *educación física* a la *educación deportiva*.

El análisis económico del deporte, desde los primeros textos de S. Rottember (1956) y W. Neale (1964), se ha hecho siempre desde una perspectiva ortodoxa. Se parte de los planteamientos económicos clásicos que establecen la idoneidad de la competencia "perfecta" de los mercados y del mecanismo de precios como asignador eficiente. Desde la perspectiva de la demanda marshalliana, el deporte es un bien de consumo que proporciona utilidad a los consumidores que, como agentes económico racionales, tenderán a un comportamiento maximizador dado su precio, el precio de los bienes sustitutivos y su nivel de renta. Se configura así la demanda individual del bien deporte, que se caracteriza por ser un bien normal y ordinario de manera que su consumo aumenta con la renta y disminuye si aumenta su precio y no varía la renta.

Por agregación de las demandas individuales se obtiene la demanda de mercado del deporte y por agregación de las ofertas de las empresas competitivas se obtiene la curva de oferta de la industria del deporte. En un mercado competitivo, con información completa y perfecta de todos los agentes, el mecanismo de precios ajusta de manera eficiente la oferta y la demanda y cualquier desequilibrio entre ambas se ajusta vía precios.

En este punto se hace necesario introducir la diferencia entre el deporte amateur y deporte profesional de competición. El primero es el que podría identificarse claramente con el mecanismo del mercado del deporte configurado desde la perspectiva clásica. El deporte profesional de competición, por su vertiente de espectáculo, genera unos efectos externos que no se recogen en los precios tal y como establece el modelo clásico y que, según este enfoque, deben ser internalizados en el sistema de pre-

cios para recuperar la eficiencia del mecanismo de asignación. Así se pasa del mercado del deporte al deporte de mercado.

Los efectos externos positivos del deporte en general y los del deporte profesional de competición en particular, son la base sobre la que se han realizado los análisis tradicionales del impacto económico del deporte³. Es por tanto un concepto muy amplio que tiene en cuenta tanto el peso de la actividad económica deportiva en una economía, como los efectos multiplicadores del sector del deporte sobre el resto de actividades económicas, en uno o varios territorios. Este efecto multiplicador se debe modelizar y cuantificar a partir de un modelo económico en el cual estén adecuadamente representados el comportamiento del sector y sus vínculos con el resto de sectores (Bosch, García y Murillo, 2018).

Los resultados del impacto económico suelen expresarse en términos de los agregados económicos del sector utilizando las herramientas habituales en el análisis de impacto de la cualquier actividad económica (análisis ex post). Así, desde la perspectiva de la producción (oferta de la industria del deporte) se considera el valor añadido generado por la actividad deportiva, los consumos intermedios utilizados en la actividad productiva y el nivel de ocupación. Desde la perspectiva de la demanda (demanda agregada del deporte) se consideran los gastos en deporte de las familias, las empresas y de las instituciones (Bosch, García y Murillo, 2018).

El informe titulado Termómetro del ecosistema del deporte en España (PwC y Fundación España Activa, 2020), ilustra el impacto económico que tuvo el sector del deporte en la economía española durante el año 2020, recogiendo desde una perspectiva multidisciplinar su carácter estratégico lo que constituirá un pilar básico para articular la "marca país".

Se identifica un ecosistema deportivo multidisciplinar (perspectiva social y económica), articulado sobre las actividades y los agentes que intervienen y se benefician directa e indirectamente de la actividad económica deportiva.

En la tabla 1 se muestra el impacto directo a partir de las cifras de contabilidad que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) y se estiman los impactos indirectos e inducidos sobre el resto de la economía nacional.

³ Para una visión detallada consultar la obra de Salgado-Barandela, J.; Barajas, A. y Sánchez-Fernández, P. (2017). Economic Impact of Sport: Topic of Growing Interest for the Scientific Literature. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 17 (68) pp. 729-755.

Tabla 1. Contribución de la industria del deporte por tipo de impacto en España (2018)

(Estimación sin tener en cuenta el impacto tractor de la industria del deporte)	Ingresos (millones de €)	Empleos (absolutos)
Impacto directo	15 768 M€	195 027
Impacto indirecto	16 432 M€	157 460
Impacto inducido	6 917 M€	61 479
TOTAL	39 117 M€ (3,3% PIB)	413 966 (2,1% del empleo)

Fuentes: Análisis PwC a partir de las tablas input-output del INE

Según datos del INE, en 2018, la industria del deporte generó de manera directa una actividad económica de 15 768 millones de euros de producción y 195 027 puestos de trabajo⁴ a través de más de 37 231 em-

presas. El peso de la industria del deporte en la economía española durante el ejercicio 2018 equivalía al 1,3% del PIB. En términos del empleo generado, el volumen era equivalente al 1% de la población ocupada.

Tabla 2. Contribución directa de cada uno de los eslabones de la industria deportiva a la actividad económica y el empleo en España (2018)

	Ingresos (millones de €)	Personal ocupado
Clubes	5 881 M€	47 114
Tiendas de artículos deportivos	4 988 M€	39 960
Instalaciones deportivas	2 508 M€	57 405
Gimnasios	662 M€	27 495
Fabricación de artículos deportivos	241 M€	1 616
Otras actividades deportivas	1 487 M€	21 437

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística (INE)

En el informe se destaca el efecto multiplicador de la industria del deporte sobre otras actividades económicas, cuya existencia está directamente vinculada al desempeño de la industria del deporte. Concretamente, se señalan los efectos tractores específicos sobre:

- ✓ El turismo vinculado a los eventos deportivos.
- ✓ La hostelería y restauración.

- ✓ Los medios de comunicación y la publicidad por la retransmisión de eventos deportivos.
- ✓ Los videojuegos.
- ✓ Los juegos y las apuestas deportivas.

Además de los análisis de impacto económico del deporte de *tipo estructural*, resultan especialmente relevantes y prolíficos los estudios del impacto económico de *tipo coyuntural*, aquellos derivados de la

⁴ En 2019 hubo un volumen medio de 219.000 personas con empleo vinculado al deporte (Anuario Estadístico del Deporte, 2020).

celebración de *grandes eventos deportivos* con amplio alcance territorial, como los Juegos Olímpicos y la Copa del Mundo de la FIFA. Estos estudios económicos coyunturales, requieren de un conocimiento previo de las características del evento y del contexto en el cual se va a celebra, así como de las condiciones que rodean el acontecimiento, que van a contribuir al mayor o menor impacto económico y social sobre la zona donde se desarrolla el evento (análisis *ex ante*) (Bosch, García y Murillo, 2018).

En este sentido se observa como el Comité Olímpico Internacional utiliza siempre en su argumentario a la hora de asignar las sedes para albergar unos JJOO, que *“tiene en cuenta los beneficios ex post de organizar los juegos para una ciudad candidata (...)”*. Esta afirmación elimina a priori cualquier posibilidad de que la organización de unos JJOO tenga efectos externos negativos para la ciudad organizadora y debe tenerse en cuenta a la hora de interpretar los resultados de los análisis del impacto económico *ex ante* y *ex post* que tiene organizar unos Juegos Olímpicos.

Al mismo tiempo, y con el objetivo de conseguir la concesión de la celebración de los JJOO, los territorios candidatos tienden a presentar unas previsiones de un fuerte impacto económico positivo de los JJOO en sus territorios. Así, por ejemplo, observamos como con motivo de la candidatura olímpica *Madrid 2012*, el Ayuntamiento de Madrid presentó un informe del *Impacto económico que tendrían los Juegos Olímpicos 2012* en la ciudad de Madrid (Centro de Estudios Económicos Tomillo, 2005), en el que todas las cifras señalaban la rentabilidad del acontecimiento en todos los ámbitos.

Así las expectativas económicas sobre la organización de un gran evento deportivo de difusión mundial, genera un efecto multiplicador sobre la economía que moviliza una gran cantidad de fondos públicos y privados en busca de obtener el máximo beneficio económico, financiero y social y así de observa si analizamos los datos de la *economía de doce JJOO* celebrados entre 1964 y 2016:

Tabla 3. La economía de los Juegos Olímpicos: organización, inversiones e impacto, 1964-2016

En millones de US \$ constantes de 2010	Organización directa de los Juegos	Inversiones aplicadas a los Juegos y atraídas por ellos	Impacto económico producido por la organización e inversiones 'olímpicas'
Tokio 1964	169	5 106	5 550
Munich 1972	617	1 652	...
Montreal 1976	451	3 123	...
Los Ángeles 1984	528	88	...
Seúl 1988	698	3 908	3 796
Barcelona 1992	1 678	10 330	20 007
Atlanta 1996	543	1 301	3 082
Sydney 2000	1 099	1 387	3 050
Atenas 2004	2 230	4 736	7 420
Pekin 2008	1 435	8 817	22 816
Londres 2012	1 742	2 078	9 035
Rio de Janeiro 2016	2 815	11 617	...

Fuente: Brunet (1994 y 2009) y IOC (2002 y 2010)

Parece obvio que los deportistas profesionales son los protagonistas y primeros responsables de que la rentable maquinaria del *deporte espectáculo* se ponga en funcionamiento. Por tanto, parece evi-

dente considerar que el *valor económico del deporte* desde cualquier perspectiva, es un elemento que genera una presión adicional a la inherente de la competición, sobre los deportistas profesionales y no hay

duda de que esto les afecta a su vida diaria y a su salud emocional.

En el siguiente apartado nos referimos a las consecuencias de la presión extrema del deporte competitivo desde la perspectiva de los profesionales de diferentes áreas.

3.2 La tiranía del rendimiento en el mercado del deporte: entrenados para competir pero no para gestionar la heroicidad sobrevenida

La presión a la que están expuestos los deportistas profesionales es inherente a su actividad profesional. A su estado de competencia permanente por batir récords y conseguir logros cada vez más extremos, se añade el miedo a las lesiones que puedan truncar prematuramente una carrera deportiva que nace con fecha de caducidad desde el mismo momento en el que empieza.

Aprender a controlar los impulsos, la ansiedad competitiva, la auto exigencia o la frustración ante cualquier tipo de lesión, son puntos clave para la salud emocional del deportista profesional y por este motivo, se entrenan con profesionales expertos en psicología deportiva para aprender a manejar todas estas emociones.

El Centro Latinoamericano de Investigación y Formación en Biomedicina (Celainfob), define la psicología deportiva como “el estudio científico del comportamiento humano asociado con la participación y el rendimiento en el deporte. Además, esta derivación también estudia la relación entre cualquier actividad física y el bienestar físico y personal”.

La psicología del deporte ha encontrado evidencias de correlación positiva entre el concepto de Personalidad Resistente⁵ y el rendimiento deportivo. Pero el efecto de la presión mediática que ejercen los medios de comunicación, los equipos que ofrecen contratos millonarios a los deportistas o las marcas y patrocinadores que invierten grandes cantidades de dinero en determinados deportistas de élite, son agentes externos que ejercen una enorme presión adicional sobre estos deportistas y los obligan a alcanzar un rendimiento deportivo de nivel casi sobrehumano. Es decir, se instala la tiranía del record.

La Football Players World Wide⁶ (FIFPRO), al respecto de la salud y el rendimiento de los futbolistas profesionales señala la necesidad de que la industria del fútbol proporcione a los jugadores condiciones de trabajo saludables y seguras porque debido a sus condiciones de presión extrema tienen más probabilidad de sufrir enfermedades físicas y mentales.

Especialmente mediático ha sido el caso de la gimnasta norteamericana Simone Biles, campeona olímpica en Río 2016 y cinco veces campeona del mundo. Durante los Juegos Olímpicos de Tokio 2021, Biles sufrió un ataque de ansiedad por la presión que suponían para ella los JJ.OO y reveló sus problemas de salud mental derivados de esa presión acumulada. Por este motivo, Simone renunció a participar en la final por equipos, en la final general y en las finales individuales de salto, de barras asimétricas y de suelo. Finalmente compitió en la final de barra de equilibrio, donde ganó el bronce.

En una entrevista concedida al programa “Today” de la CNN de en octubre de 2021, declaraba que “todavía tenía miedo de hacer gimnasia”.

La gimnasia no es un deporte que reporte a sus profesionales grandes cantidades de dinero y así se deduce fácilmente si consideramos que de los 10,1 millones de dólares que ingresó Simone Biles en 2021, tan solo 1000.00 dólares le llegaron por su actividad profesional y el resto fueron ingresos de patrocinadores y derechos de imagen y publicidad.

Los cinco títulos mundiales conseguidos por Biles, tres de ellos consecutivos (2013, 2014 y 2015), junto a las siete medallas olímpicas, cuatro de ellas de oro, han hecho que la deportista sea considerada la mejor gimnasta de todos los tiempos. Pero es obvio que Biles se ha convertido en mucho más que una gimnasta. Es vista como un icono y esto le ha llevado a ser imagen de importantes marcas como Autograph, Athleta, Visa, United Airlines UAL, Uber o Facebook. (El Español, enero 2022), convirtiéndose en un rentabilísimo producto del deporte del mercado.

Esta presión adicional del alto valor económico que generan sus logros, junto a las elevadas expectativas generadas en torneos a su desempeño esperado en los JJ.OO de Tokyo 2021, provocaron que Simone Biles se derrumbara ante el mundo, haciendo públicos sus problemas de salud mental y renunciando al

⁵ La personalidad resistente (PR) es un concepto unitario que hace referencia a diversas características de personalidad relacionadas con las percepciones personales de control, compromiso y desafío (CCD). Revista Andaluza de Medicina del Deporte.20009;2(3):98-101.

⁶ FIFPRO es una organización pionera en reunir a varios sindicatos de jugadores profesionales de fútbol bajo unas mismas siglas, destinada a crear conciencia y visibilizar las consecuencias del sometimiento al récord. <https://fifpro.org/en/supporting-players/health-and-performance> > [consulta realizada el 25 de febrero de 2022]

sueño de cualquier deportista de alta competición, participar en unos JJ.OO. En la entrevista concedida a "Today", Simone declaró: "No solo somos entretenimiento, somos humanos (...) Hay que hablar más de la salud mental con atletas".

Previamente al caso Biles, en un artículo publicado por el periódico *La Razón* en junio de 2021, con el título: "De Naomi Osaka a Iniesta: Así vivieron 10 deportistas de élite el infierno de la depresión", se habla del "lado oscuro del deporte", en relación a la factura que se cobran la gloria y la presión de estar en la élite, a deportistas que acaban sufriendo ansiedad, depresión, pánico y que ha llevado a algunos de ellos intentos de suicidio que, en el peor de los casos, algunos han consumado.

En 2009 el médico de la Federación Española de Triatlón, Julián Álvarez García apuntaba como "culpable" de los suicidios de muchos deportistas, a la sociedad de consumo⁷.

Como cierre a la aproximación presentada en torno a la contemporánea ética del rendimiento, núcleo duro del deporte capitalista nos parece muy oportuno el punto de vista del Comité Editorial de la Revista Andaluza de Medicina del Deporte (2009):

"El deporte de alto rendimiento requiere una profesionalización cuyo objetivo principal no debería estar fijado sólo en la obtención de resultados deportivos espectaculares y sorprendentes, sino también, y aunque frecuentemente olvidado, en el cómo se han obtenido, a costa de qué y las consecuencias que traerá a largo plazo para el deportista la obtención de los mismos; deberían ser también considerados cuando se establecen los objetivos de la carrera profesional de un deportista".

Los datos presentados y los casos citados sirven para ejemplificar de forma somera, pero elocuente, como la sofisticada maquinaria de la competición en el deporte espectáculo ha desarrollado una enorme influencia también en la salud emocional de los deportistas. La influencia del deporte en la sociedad contemporánea como "hecho social total" y categoría de análisis, ponen de manifiesto la necesidad de enfoques transversales desde diferentes disciplinas (sociología, economía, psicología, etc.), para construir enfoques más comprensivos que permitan visibi-

lizar y en la medida de lo posible, corregir las malas prácticas del deporte capitalista.

A modo de conclusión podemos señalar que:

- Durante los primeros años del siglo XXI el deporte espectáculo se ha caracterizado por la inversión cada vez mayor en la promoción de figuras deportivas para la obtención de beneficios a través de la publicidad. La industria del deporte, estrechamente ligada a las dinámicas de la publicidad, se ha convertido en una divulgadora privilegiada de valores y prácticas que han desembocado en la deportivización de la sociedad.
- La "deportivización de la sociedad", articulada en torno a la idea de que todo depende del esfuerzo personal, soporte ideológico del neoliberalismo, se manifiesta actualmente en dos prácticas principales: la identificación entre los valores del deporte competitivo y las competencias demandadas en el ámbito de la empresa y el aumento incesante de adeptos al esfuerzo físico como forma de superación personal, mediante la exigencia corporal extrema.
- El deporte espectáculo permite ejemplificar los mecanismos de la dominación seductora e invisible, sobre la que se apoya. Como espectador o deportista, el individuo frustrado no se opone al sistema, sino que canaliza su descontento, siguiendo la lógica de la responsabilidad individual y la importancia de desarrollar competencias, hacia la necesidad de superación en sí mismo.
- El análisis económico del deporte desde la perspectiva ortodoxa, que establece la idoneidad de la competencia perfecta y del mecanismo de precios como asignador eficiente, descansa sobre supuestos irreales. La causa es que deja fuera del sistema de precios los efectos económicos externos que genera el *deporte profesional de competición*, en su versión de espectáculo y que van más allá de la actividad estrictamente competitiva, observándose la transición del *mercado del deporte* al *deporte de mercado*.

⁷ "El problema radica en que los deportistas de alta competición son elevados al Olimpo de los dioses. Tienen un enorme reconocimiento social, que desaparece cuando se retiran. Hay gente que no tolera bien ese cambio. Además, todo eso se complica con la alteración de la situación económica. Si no han administrado bien sus ingresos caen en una crisis de ansiedad" (El Mundo, noviembre 2009).

- Conforme a la lógica capitalista, los estudios demuestran que las expectativas económicas y de rentabilidad generadas por eventos tales como los Juegos Olímpicos o la Copa del Mundo de la FIFA, provocan un efecto tractor sobre la economía que moviliza una gran cantidad de fondos públicos y privados para obtener el máximo beneficio económico, financiero y social.
- Los agentes externos del deporte espectáculo tales como los medios de comunicación, las marcas y los patrocinadores suman, a la presión inherente del deporte de competición, una presión adicional que convierte en sobrehumano el esfuerzo necesario para batir el récord. Estas dinámicas mercantilizadoras tendrán consecuencias sobre la salud física y mental de los deportistas.
- La ética contemporánea del deporte competitivo basada en batir récords, convierte en muy relevante la cuestión de los límites del rendimiento, las consecuencias sobre la vida de los deportistas y la calidad socializadora del deporte.
- Los deportistas son entrenados para aguantar la presión de la competición pero no para gestionar su dimensión de héroe o rentable producto que el mercado del deporte, de forma mecánica y sutil, construye y controla.

Bibliografía

- Anuario de Estadísticas Deportivas 2020. *Madrid: División de Estadística y Estudios*, Secretaría General Técnica. Ministerio de Cultura y Deporte. Acceso 26 de Marzo. <https://www.culturaydeporte.gob.es>
- Ayuntamiento de Madrid, Área de Economía. 2005. *Impacto Económico de los Juegos Olímpicos Madrid 2012*. Madrid: Centro de estudios económicos.
- Barbero, Juan. 1991. "Sociología del deporte configuración de un campo", *Revista de educación*, 295: 345-378.
- Bosch, Julia, García, Jaume y Murillo, Carlos. 2018. "El sector económico del deporte en Catalunya", *Revista Econòmica de Catalunya*, 77: 8-19
- Bourdieu, Pierre. 1978. "Deporte y clase social". En *Materiales de sociología del deporte*, Editado por Juan. I. Barbero, 57-74. Madrid: La Piqueta.
- Bourdieu, Pierre. 1988. *Cosas Dichas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Brohm, Jean. M. y Ollier, Fabien. 2014. *L'idéologie sportive: Chiens de garde, courtisans et idiots utiles du sport*. Paris: L'échappée.
- Brohm, Jean M. y Ollier, Fabien. 2017. *Idéologies nouvelles du corps. Le corps mystifié*. Albossière: Quel Sport? Éditions.
- Brohm, Jean M. 1982. *Sociología política del deporte*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Brohm, Jean M. 2017. *Théorie critique du sport. Essais sur une diversion politique*. Albossière: Quel Sport? Éditions.
- Brohm, Jean M. y Ollier, Fabien. 2019. *La violence sportive. Une alinéation de masse*. Albossière: Quel sport? Éditions.
- Brohm, Jean M. y Ollier, Fabien. 2020a. *Le sport-spectacle de compétition. Un asservissement consenti*. Albossière: Quel sport? Éditions.
- Brohm, J.M., Ollier, F. (2020b): "Praxis de la resistencia ideológica y política al "deporte capitalista". *Sociología del Deporte*1 (2): 63-69
- Brohm, J.M. 2021. *Le mythe olympique: Coubertin et la religion athlétique*, Albossière: Quel sport? Éditions.
- Brunet, Ferran. 1994. *Economy of the 1992 Barcelona Olympic Games*. Lausanne: International Olympic Committee.
- Brunet, Ferran. 2009. "The Economy of the Barcelona Olympic Games". En *Olympic Cities: 2012 and the Remaking of London*, editado por Gavin Poynter e Iain Macrury, 97-119. Hants: Ashgate.
- Byung-Chul, Han. 2016. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder Editorial.
- Centro Latinoamericano de Investigación y Formación en Biomedicina. 2021. "Psicología, deporte y presión de los deportistas", 25 de febrero. <https://neuronpsicologia.com/salud/psicologia-deporte-presion-deportistas-elite/?currency=USD>
- Comité Editorial. 2009. "Límites o limitaciones en el rendimiento deportivo", *Revista Andaluza de Medicina del Deporte* 3. 24 de febrero. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-andaluza-medicina-del-deporte-284-articulo-limites-o-limitaciones-el-rendimiento-X1888754609428700>
- De La Calle, Pablo. 2009. ¿Por qué se suicidan los deportistas?, *El Mundo*, 16 de noviembre. <https://www.elmundo.es/elmundodeporte/2009/11/16/mas-deporte/1258363319.html>
- Elias, Norbert y Dunnig, Elias. 1992. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fundación de Cajas de Ahorros. 2019. "Deporte y Economía", *Papeles de Economía Española*. N.º 159. 27 de noviembre. <https://www.funcas.es/revista/deporte-y-economia-abril-2019/>
- Gallwey, Timothy. 2015. *The Inner Game of Tennis: The Ultimate Guide to the Mental Side of Peak Performance*. London: Pan Books.

García Ferrando, Manuel., Puig, Nuria y Lagardera, Francisco. 1998. *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.

Guttman, Andre. 1978. *From ritual to record. The nature of modern sports*. New York: Columbia University Press.

Hargreaves, John. 1982. *Sport, power and Culture*. Cambridge: Polity Press.

Le Breton, D. 2013. "Tout marcheur se sent passionnément vivant". *Le Figaro*, 10 de junio.

Lieberman, D. 2022. "La insatisfacción juvenil es positiva. La adulta, destructiva". *El País Semanal*, 28 enero.

Loy, John. 1989. "The Nature of Sport: A Definitive Effort", *Quest*, vol. 89 (29): 56-71.

Magnane, George. 1966. *Sociología del Deporte*. Madrid: Península.

Neale, Winston. 1964. "The Peculiar Economics of Professional Sports", *Quarterly Journal of Economics*, 78: 1-14.

Osúa Quintana, J. (2018). "Manuel Vázquez Montalbán: una teoría crítica del deporte. (Manuel Vázquez Montalbán: A critical theory of sport)". *Cultura, Ciencia y Deporte*, 13 (38): 157-166.

Jiménez, Jesús, Mayo, Xavier, Gutiérrez, Angeles, Manca, Purificación, y Esteve, Jaume. 2020. "Termó-

metro del ecosistema del deporte en España", *PwC y la Fundación España Activa*. 6 de abril. <https://www.pwc.es/es/publicaciones/entretenimiento-y-medios/termometro-ecosistema-deporte-espana.html>

Reisse, H. 1921. *Soziologie des Sports*. Berlin: Reher.

Rottenberg, S. 1956. "The Baseball Players' Labor Market", *Journal of Political Economy*, 64: 242-258.

Salgado-Barandela, Jose, Barajas, Antonio y Sánchez-Fernández, Pablo. 2017. Impacto económico del deporte: tema de interés creciente en la literatura científica *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* 17 (68): 729-755.

Santos, Antonio. 2019. "Activación e interiorización de valores empresariales a través del deporte: uso y abuso del deporte en la empresa y en la acción social". *Revista española de Sociología*, 28 (3): 517-528.

Sebastián, Raúl. 2020. "Sociología Marxista del deporte: Consideraciones al reduccionismo sociológico de Jean Marie Brohm", *Revista Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 29 (2): 96-109.

Trujillo, Ignacio. 2021. "De Naomi Osaka a Iniesta: Así vivieron 10 deportistas de élite el infierno de la depresión". 2 de febrero *La Razón*.

<https://www.larazon.es/deportes/20210603/fpkusobwnvfxvbt6zqygzvgie.html>